

Ofrecemos el pan y el vino

S: ... será para nosotros pan de vida.
... será para nosotros bebida de salvación.

P: Bendito seas por siempre, Señor.

S: Orad, hermanos, para que este sacrificio,
mío y vuestro, sea agradable
a Dios Padre, todopoderoso.

P: El Señor reciba de tus manos
este sacrificio, para alabanza y gloria
de su nombre, para nuestro bien
y el de toda su Santa Iglesia.

Plegaria eucarística

S: El Señor esté con vosotros.

P: Y con tu Espíritu.

S: Levantemos el corazón

P: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

P: Es justo y necesario

P: Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

S: Éste es el sacramento de nuestra fe

P: Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección,
¡Ven, Señor Jesús!

S: Por Cristo, con Él y en Él
a ti Dios Padre omnipotente
en la unidad del Espíritu Santo
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

P: Amén.



Vamos a comulgar

(El sacerdote nos invita a rezar el Padrenuestro)

S: ... Mientras esperamos la venida gloriosa
de nuestro salvador Jesucristo.

P: ¡Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria
por siempre, Señor!

- La paz del Señor sea contigo.
- Y contigo.

P: Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

S: Éste es el Cordero de Dios
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

P: Señor, no soy digno
de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Nos despedimos

S: El Señor esté con vosotros

P: Y con tu Espíritu.

S: La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

P: Amén.

S: Podéis ir en paz.

P: Demos gracias a Dios.



El Domingo es Fiesta porque es
el Día del Señor Resucitado

Dios Padre nos reúne
en torno a Jesús para celebrar

la Eucaristía



Para comenzar

Sacerdote:

En el nombre
del Padre
y del Hijo
y del Espíritu
Santo.



Pueblo: Amén.

S: La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo
esté con todos vosotros.

P: Y con tu Espíritu.

Pedimos perdón

P: Yo confieso
ante Dios todopoderoso
y ante vosotros hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra,
obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María,
siempre Virgen,
a los Ángeles, a los Santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí
ante Dios nuestro Señor.

S: Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

P: Amén.



P: Señor ten piedad.

S: Señor, ten piedad

P: Cristo ten piedad.

S: Cristo ten piedad.

P: Señor ten piedad.

S: Señor ten piedad.



Alabamos a Dios

Gloria a Dios en el cielo
y en la tierra paz
a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre: tú que quitas
el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas
el pecado del mundo
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado
a la derecha del Padre
ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres santo,
sólo tú, Señor,
sólo tú Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén.



Escuchamos la palabra

Lector:

Palabra de Dios

P: ¡Te alabamos, Señor!

(Cuando el sacerdote
proclama el Evangelio)

S: El Señor esté
con vosotros.

P: Y con tu Espíritu

S: Palabra del Señor.

P: Gloria a ti, señor Jesús.



Proclamamos nuestra fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor, que fue concebido
por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó
de entre los muertos;
subió a los cielos
y está sentado
a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir
a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

